

*La política en suspenso: 1966/1976;*

de Liliana De Riz,

Buenos Aires, Paidós, 2000.

Mariano David Fabris

La política en suspenso: 1966/1976, de Liliana De Riz, representa un importante aporte para la comprensión del proceso político iniciado con la Revolución Argentina y que culminó con el golpe de estado de marzo de 1976, período durante el cual no fueron solucionadas las contradicciones que afectaban a la sociedad argentina.

Producido por una de las investigadoras que, a través de sus numerosos trabajos, más ha contribuido para la comprensión de la política argentina de la segunda mitad del siglo XX, este libro despierta el interés no sólo de los historiadores sino también del público en general, que podrá encontrar en el relato claves para un acercamiento desapasionado a un pasado vivido reciente.

El equilibrio entre los aspectos descriptivos y analíticos, junto a los testimonios citados por la autora dinamizan la lectura, sin restarle, por ello, profundidad al análisis.

El libro está dividido en cuatro partes; la primera, «La Argentina ordenada manu militari», se inicia con el último período del gobierno del doctor Illia. De Riz traza el camino a través del cual se llegó al golpe de 1966, remarcando el proceso de desgaste sufrido no sólo por el gobierno radical, sino también por el sistema democrático mismo, en tanto los actores principales de la política argentina vieron en un posible golpe de estado la ruptura del equilibrio que facilitaría su reposicionamiento político. Ejemplo de esto es la actitud del sindicalismo vadorista que debilitado tras su choque con Perón, especuló con convertirse en el representante del movimiento peronista en el contexto de un gobierno militar que suspendiera las instituciones

políticas tradicionales. En esta coyuntura, la autora encuentra como fenómeno central la campaña desarrollada por sectores de la prensa (especialmente la revista Primera Plana) con el objetivo de desgastar la posición del gobierno, acusándolo de ine-ficacia y falta de legitimidad. Al mismo tiempo, según De Riz, sería Mariano Grondona uno de los encargados de construir la alternativa al gobierno democrático, personalizada por el general Onganía. Esta prédica se expandió sobre una opinión pública que descreía de un sistema político que excluía al líder político más importante: Juan D. Perón.

Al analizar el proceso que llevó a Onganía al poder, De Riz concluye que este personaje fue una construcción de cada actor implicado en la política argentina según sus propios objetivos. Los medios de comunicación elaboraron la imagen de un líder ideal y luego ubicaron a Onganía en ese lugar, sin analizar cuáles eran sus reales virtudes.

Esta primera parte concluye con el análisis del primer período de la Revolución Argentina, haciendo especial hincapié en los intentos del gobierno por clausurar la vida política del país, combinado con un férreo control de la sociedad que permitiera el desarrollo del plan económico de Krieger Vasena. De Riz demuestra las contradicciones de un régimen cruzado continuamente por los enfrentamientos entre las fracciones liberales y nacionalistas. La política estaba en suspenso, pero encontraría más tarde los espacios por donde fluir sellando el final del proyecto liderado por Onganía.

La segunda parte, «La Revolución a la deriva», muestra precisamente cómo suprimidos

los canales legales de expresión, la protesta tomaría un carácter más radical y espontáneo que pondría en jaque al gobierno durante las jornadas conocidas como el Cordobazo. Paralelo a esto, De Riz subraya la aparición de movimientos juveniles radicalizados que, portadores de una heterogénea y explosiva ideología, se proclamaron defensores del socialismo nacional invocando a Perón como su mítico líder y utilizando la violencia como medio privilegiado para lograr sus objetivos. A lo largo del libro aparece remarcada la responsabilidad de Perón en el afianzamiento de alguno de los sectores más violentos del peronismo, que luego confluirían en Montoneros. Estos grupos ofrecieron a Perón el elemento clave a partir del cual negociar su retorno al país como la única figura capaz de controlar a estas fuerzas.

Esta parte culmina con el análisis del derrumbamiento del gobierno de Onganía y los intentos por restablecer la concordia democrática. El recorrido por este proceso nos muestra las complejas tácticas desarrolladas por los dos actores excluyentes del proceso: Lanusse y Perón. La disputa entre ellos se cerraría con el triunfo del líder exiliado en base a una arriesgada estrategia, que consistía en un ambiguo acercamiento «táctico» a cada una de las fracciones irreconciliables del movimiento. Es en la caracterización de esta estrategia donde se encuentran los aportes más importantes de la obra, remarcando en un principio el acercamiento entre Perón y la izquierda más radical del peronismo y luego cómo se reestructura la estrategia una vez retornado al país.

La tercera parte, «Retorno y derrumbe», tiene como eje central uno de los períodos más críticos de la historia argentina, enmarcado por el retorno de Perón y el golpe de estado de 1976. Encontramos ahora al viejo líder tratando de solucionar las contradicciones que fracturaban al movimiento y se extendían al resto de la sociedad. El texto nos brinda la imagen de un Perón excesivamente confiado en su poder y habilidad para encauzar las pasiones que él mismo había generado. Su muerte significó el final del intento democratizador, lo que ocurrió después fue el tránsito indeclinable hacia una nueva restauración militar que intentaría una violenta transformación de la sociedad.

En el «Epílogo», De Riz retoma algunas de las ideas desarrolladas anteriormente. En primer lugar, la idealización de Onganía y sus habilidades, más cercana a los deseos de algunos sectores de la prensa que a las capacidades reales de este oscuro personaje. La segunda idea que retoma se refiere a la incapacidad de Perón para apaciguar a los sectores del peronismo más radicalizados que anteriormente le habían servido para negociar su retorno al poder.

Para concluir, debemos resaltar el valor de un libro que intenta clarificar este conflictivo proceso político, central para la comprensión del oscuro régimen militar instaurado en marzo de 1976. Por otro lado, las fuentes utilizadas permiten elaborar un relato ameno, que complementado con la palabra de los actores, facilita su análisis y potencia las inquietudes del lector.